

Abteilungsleiter im Innenministerium. Gest. 1780. *La comedia nueva* (Uraufführung 1792). *El sí de las niñas* (1806)". Las fechas de nacimiento y muerte sí corresponden a Nicolás, como el haber sido dramaturgo y poeta; pero no en cuanto a los demás datos. Nicolás muere en 1780, y el estreno (Uraufführung) de *La comedia nueva* y de *El sí de las niñas* es en los años 1792 y 1806 respectivamente. Ello pudiera ser verdad, caso de que Nicolás hubiera poseído la paternidad de las comedias dichas. En cuanto a los cargos, tampoco ejerció el de Secretario de Embajada, ni el de Jefe de Negociado del Ministerio del Interior, que sepamos; a su hijo, Leandro, es al que le corresponden esos títulos y honores, por haber participado más activamente que su padre en la política española.

Otro caso parecido ocurre en la familia Valdés (pág. 167). Dice textualmente: "Valdés, Juan de. Spanischer Humanist. Geb. 1500? in Cuenca. Aus altem Adelgeschlecht. Erziehung durch den Prinzenlehrer Pedro Mártir de Anghiera. Dann im Dienst Karls V. 1528 Aufnahme der Korrespondenz mit Erasmus. 1531-1541 in Italien. In einem ausgewählten Kreis in Neapel entwickelt er seine reformatorischen Lehren. Gest. 1541. *Diálogo de Mercurio y Carón* (1528). *Diálogo de la lengua* (1535)". Fue su hermano Alfonso el que, tal vez, a la edad de los 20 años ingresó en la Cancillería Real, alcanzando la graduación de Secretario del Emperador Carlos V, y entró en relaciones con Pedro Mártir de Anglería, quien murió 6 años antes que Alfonso († 1532). Este es el verdadero autor del *Diálogo de Mercurio y Carón*, a juicio del erudito M. Bataillon. Su hermano, Juan, fue el que por las dotes de humanista y ferviente erasmista y orador se atrajo al erudito canónigo Pedro Mártir Vermigli, y es el verdadero autor del otro diálogo citado por el prof. Giese.

Después de estas modestas observaciones que hacemos al docto profesor alemán, repetimos el juicio iniciado al escribir la reseña. Su obra, fruto de una labor callada y de sazonado espíritu es digna de tenerse en cuenta en la crítica literaria y de que ocupe un puesto entre los hispanistas extranjeros.

HONORIO CORTÉS.

J. A. CAPELA E SILVA, *A linguagem rústica no Concelho de Elvas*. Lisboa, Edição da *Revista de Portugal*, 1947, 212 págs., 35 grabados.

Se recoge ahora en forma de libro un trabajo que publicó por entregas la *Revista de Portugal*. Las entregas corresponden a los cuadernos núms. 51, 52, 53, 54, 55 (vol. XI, 1947), 56, 57, 58, 59, 60 (vol. XII, 1947) y 61 (vol. XIII, 1948). Es lástima que ni al comenzar a publicar ese trabajo en la *Revista* ni al darle forma de libro se le hubiera puesto una siquiera breve introducción o prólogo en que se explicara claramente al lector la finalidad, el criterio, el método o métodos con que se llevó a cabo, el alcance que tiene o debe dársele, etc. Se advierte sí

que los materiales fueron recogidos por C. e S., durante treinta años de convivencia con las gentes de Elvas. Pero nada más. Probablemente se ha querido dejar que el lector examine el trabajo y ponga de su cuenta lo que se calla.

Entre los deméritos que podemos apuntarle, con muy buena intención, están:

1. Falta un mapa, esquema cartográfico, o en su defecto otras indicaciones que muestren al lector no portugués y aun a muchos de los portugueses mismos, dónde está situado Elvas.

2. Todos los objetos que se dibujan podrían haberse acompañado de una presentación lexicográfica minuciosa de todas sus partes, algo de lo que se hizo por ejemplo con el dibujo del arado que hay en la pág. 20.

3. El trabajo íntegro podría haber tenido mucha mayor utilidad y eficiencia si en vez de preocuparse ante todo por la estricta ordenación alfabética de las expresiones, se lo hubiera fraccionado o dividido en forma de estudiar más o menos completamente algunos de los muchos temas a que se refieren los materiales enlistados; estudiar, digamos, de modo especial y detenido lo referente a aperos de labranza en Elvas, sobre los cuales encontramos varias noticias dispersas en el libro, y algunos dibujos también. El autor ha desperdiciado oportunidades de hacer algo mejor, más serio e interesante, por seguir la manera común y corriente, la más tradicional, la más sencilla y fácil de arreglar un diccionario.

En el estado actual de los estudios lingüísticos, y sobre todo de los dialectológicos, lo más aconsejable, por más valioso y útil, para hacer trabajos de lexicografía es escoger una idea, un tema, un determinado centro de interés y buscar activamente todo el léxico que le concierne, ordenar esos materiales semánticamente, darlos con toda clase de información filológica pertinente, establecer comparaciones, ilustrarlos con dibujos, esquemas o fotografías cuando sea posible, etc., etc. El alistamiento alfabético tiene importancia práctica, lingüística no.

4. El autor esperó treinta años para compilar la miscelánea de materiales recogidos en el libro que nos ocupa. Se comprende que su labor de recolección tuvo que ser enteramente pasiva. Con una investigación activa centrada en un asunto particularizado y específico habría podido presentar un léxico más valioso en un tiempo diez veces menor.

Reconocemos que tal vez le estamos exigiendo al autor mucho más de lo que él realmente quiso o pudo hacer, y efectivamente hizo. En todo caso nuestra crítica puede ser útil para más tarde.

Justo es abonarle algunos méritos a este trabajo, por ejemplo:

1. Los materiales se recogieron directamente en el terreno, con interés, mucha paciencia y constancia.

2. Aunque se recogieron entre gente rústica, no se los toma para censurarlos, para considerarlos como disparates, barbarismos, corrup-

telas o cosa por el estilo. En otras palabras el autor no trabajó con intención normativa; procedió en esto más como lingüista que como gramático.

3. El uso de muchas expresiones se ilustra con frases y con textos literarios.

4. Como colección de materiales que es, tiene valor para el conocimiento de algunos hechos de lenguaje y de cultura portugueses, peninsulares y aun románicos.

LUIS FLÓREZ.